

Empezaron a levantar en mi contra a la gente que era ignorante e incluso les pagaban para formar revueltas.

El rey era católico y estaba a mi favor, pero le preocupaba que en el pueblo se diera una revolución, porque sabía que los rusos aprovecharían esto para entrar en su territorio y así instaurar la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Fue un tiempo muy difícil, la gente peleaba por las iglesias y muchos murieron defendiéndolas. Yo no dejaba de hacer mi trabajo y los conspiradores planeaban mi muerte. Me seguían a todas partes y esperaban el momento en que no tuviera yo la ayuda de mis guardias o de mis fieles para atacar. Muchas veces yo le decía al pueblo 'yo soy su pastor y debo predicar con el amor, luchemos por la unión de la Iglesia pero con palabras, no con guerra'. Yo sabía que había que buscar la razón y no la violencia. Esta lucha duró muchos años. Yo caí muerto por una bala en una revuelta. Los rusos entraron a Polonia y lograron adueñarse de muchas Iglesias, pero muchos católicos siguieron fieles a su fe. Poco a poco se logró la paz y la buena convivencia entre las dos Iglesias, luego ambas iglesias sufrirían los estragos del Comunismo y la prohibición de que la gente pudiera tener amor y fe en Dios, pero esa es otra historia que algún día conocerás.

Por eso, ama a Jesús y conviértete en superhéroe del Reino de Dios.

Delfina Sieiro Jiménez

### Plegaria Universal

1. Padre que tanto nos amas, permite que cada uno de nosotros, seamos superhéroes de tu Reino, porque te amamos y confiamos en Ti. Te lo pedimos Padre.
2. Padre que tanto nos amas, permite que el Papa, los obispos, los sacerdotes, los religiosos, las religiosas y los diáconos, no confíen en su fuerza ni en su poder, sino en Ti, pues solo con tu presencia podrán hacer cosas increíbles. Te lo pedimos Padre.
3. Padre que tanto nos amas, permite que los gobernantes de todo el mundo, ayuden y cuiden a los que huelen mal, a los que están enfermos, a los que están en la cárcel, a los que no tienen ropa, a los que tienen hambre y sed. Te lo pedimos Padre.
4. Padre que tanto nos amas, permite que los enfermos y todos los que sufren, tengan su corazón lleno de amor por Ti y por todos los demás. Te lo pedimos Padre.
5. Padre que tanto nos amas, permite que María, nuestra Madre interceda por nosotros para que podamos ayudar a los que nos necesitan, sin esperar nada a cambio, porque te amamos mucho. Te lo pedimos Padre.

Erika M. Padilla Rubio

La canción Superheroes del Reino de Dios está en el Cd: Dios me ama siempre. De Erika María Padilla. Está en todas las plataformas de música y en nuestra Tienda.

¡Ponla en tu playlist!

Síguenos en youtube. Entra al canal PalabraObra.



Palabra y Obra A.C. Todos los derechos reservados. México D.F. Campesinos 401. Col. Santa Isabel Iztapalapa. C.P. 09820. D.F. Mail: contacto@palabayobra.org Tel. 51 35 21 80.

Síguenos en twitter.com/palabayobra y en Facebook: Palabra y Obra.



EVANGELIO (Mateo 25, 31-46)

### El juicio final



Capitán Ozpa: ¿Tú ya eres un superhéroe del Reino de Dios?

Súper Ezán: Sí. Lo único que tengo que hacer es amar y confiar en Dios. Pues no es ni mi superfuerza ni mi superpoder, lo que me ayuda a ser superhéroe. Es Dios que me llena de su presencia y me hace capaz de lograr cosas increíbles.

Estrella de la Paz: Como poder ir con el que huele mal. Con el que está enfermo. Con el que está en la cárcel. Darle ropa al que no tiene. Darle de comer al que tiene hambre. Y de beber al que tiene sed.

Capitán Ozpa: Cuando venga Jesús sentado en su trono, como el Rey de reyes, se pondrá unos lentes especiales, los lentes del amor. Y a cada uno nos mirará al corazón. Verá cuánto amor tenemos por Él mismo y por los demás.

Súper Ezán: Si he podido ayudar, sin esperar nada a cambio, es que puedo amar mucho. Por eso pude superar el mal olor. La flojera de tener que cargar la comida para llevarla a donde la necesitan.

Estrella de la Paz: El egoísmo de dedicar mi dinero y mi tiempo a mí misma, para dárselos a los demás. Y eso, solo lo puedo hacer si amo. Por eso Jesús va a encontrar mucho amor en mi corazón.

Capitán Ozpa: «Porque cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de Él todas las naciones, y Él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: `Vengan, benditos de mi Padre, reciban la herencia del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me diste de comer. Tuve sed, y me diste de beber. Era forastero, y me recibiste. Estaba desnudo, y me vestiste. Enfermo, y me visitaste. En la cárcel, y acudiste a mí.' Entonces los justos le responderán: `Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer. O sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te recibimos. O desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y acudimos a ti?' Y el Rey les dirá: `En verdad les digo que cuanto hicieron a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicieron'. Entonces dirá también a los de su izquierda: `Apártense de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me diste de comer. Tuve sed, y no me diste de beber. Era forastero, y no me recibiste. Estaba desnudo, y no me vestiste. Enfermo y en la cárcel, y no me visitaste'. Entonces dirán también éstos: `Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?' Y Él entonces les responderá: `En verdad les digo que cuanto dejaron de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejaste de hacerlo'. E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna».

Súper Ezán: Por eso, al final, lo que cuenta es cuánto has amado.

Erika María Padilla Rubio

### Héroes entre nosotros:

Hola. Yo me llamo Josafat. Tal vez te parece raro, pero mi nombre es muy común en donde nací. Te quiero contar cómo llené mi corazón de amor por Jesús y cómo trabajé por Él y por la Iglesia Católica.

Yo nazco en Ucrania, en 1580. En ese tiempo, en Rusia y Ucrania, la Iglesia Católica se está dividiendo. Algunos no quieren seguir las normas del Papa en Roma. Quieren seguir sus propias reglas, y así, hacen la Iglesia Ortodoxa.

Yo crezco y entro a trabajar en una tienda. El comercio no es lo que más me gusta, así que me apuro en mi trabajo, trato de terminarlo bien y rápido, para poder tener más tiempo libre y hacer lo que más me gusta. ¿Haber si adivinas?

Aprender eslavo eclesiástico. ¿Qué es eso? Pues es el idioma en el que están escritos los oficios de la Misa, las oraciones y los Evangelios. Yo tengo mucho interés en saber cada día más sobre la vida de Jesús y además, me gusta platicar con Él. Yo pienso que solo se puede hablar con Dios en el idioma de los monjes, y no en cualquier idioma. Por eso quiero aprenderlo.

Conozco a dos padres jesuitas. Ellos me ayudan, me explican lo que no entiendo y me animan para que yo siga en ese camino.

En mi trabajo, mi patrón se da cuenta de que yo soy buena persona. Le caigo bien porque soy honesto y hago bien mi trabajo. Un día me ofrece hacerme su socio en la tienda y casarme con una de sus hijas. Yo me quedo muy sorprendido.

Es una gran oferta, que resuelve mi futuro. Pero no es lo que yo quiero. Así que le doy las gracias y le explico, que lo que yo más deseo es ser monje. Así es que tomo la decisión y entro al monasterio de la Santísima Trinidad, en la ciudad de Vilna. Además, mi amigo José Benjamín, también entra en el mismo monasterio. Juntos hacemos planes de cómo trabajar por la unión de la Iglesia y el bien del monasterio. Pasan algunos años y recibo el diaconado y luego el sacerdocio. Ese es el día más feliz de mi vida.

Poco a poco, me doy cuenta de que el abad del monasterio, es decir, el jefe del monasterio, está a favor de separarse de la Iglesia Romana y seguir sus propias costumbres. Yo le escribo a mis superiores para avisarles. Por eso el arzobispo decide quitar al abad de su puesto. ¿Y qué crees? Me nombra a mí. Así empiezo a trabajar en aquella parte de Europa, para que la Iglesia esté más llena de vida.

Siempre que puedo, al visitar otros monasterios, les hablo a mis compañeros de lo importante que es ser obediente a las reglas de la Iglesia, pero sobre todo a la Palabra de Dios. Y eso nos obliga a servirlo sin pensar en divisiones, ni en relajar o cambiar las normas, según nos conviene. En ese tiempo, me consagran obispo. Luego, muere el arzobispo. Así que me nombran a mí para tomar su lugar. Me quedo al frente de una Iglesia con gran territorio, pero con muy poca fe.

Cada día son más los monasterios que cierran sus puertas y que dejan la Iglesia Católica. Cada día son más los 'pastores' que abren nuevas iglesias y dan nuevas interpretaciones a la Biblia. Pero lo peor es que hasta se casan y muchas veces, dejan a su esposa para volver a casarse. Cada día las personas están más confundidas y desilusionadas. Por eso dejan que su fe se apague.

Yo les escribo a mis hermanos en el monasterio y les pido que vengan a ayudarme. Trabajo durante años para poner orden en la Iglesia de esa región y para atender a la gente. Llevo ayuda a todos los necesitados. Estoy muy al tanto de que los sacramentos y la Palabra de Dios lleguen a todos. Por fin, logro con mi ejemplo que la gente sea católica de verdad. Es entonces, cuando los que están en contra de la unión de los católicos, empiezan a hacer chismes, a escribir a los reyes y gobernadores diciendo que el Papa y sus sacerdotes quieren que la gente deje sus costumbres y su idioma.

Empiezan a levantar en mi contra a la gente que es ignorante. Hasta les pagan para hacer revueltas.

El rey es católico y está a mi favor. Pero le preocupa que se dé una revolución, porque sabe que los rusos van a aprovechar esto para entrar en su territorio y así instaurar la Iglesia Ortodoxa Rusa.

Es un tiempo muy difícil. La gente pelea por las iglesias y muchos mueren defendiéndolas. Yo no dejo de hacer mi trabajo y mis enemigos planean mi muerte. Me siguen a todas partes y esperan el momento en que no tenga yo la ayuda de mis guardias o de mis fieles para atacar. Muchas veces yo le digo a la gente: 'yo soy su pastor y debo predicar con el amor, luchemos por la unión de la Iglesia pero con palabras, no con guerra'. Yo sé que hay que buscar la razón y no la violencia.